

Martes, 7 de mayo de 1991 **el Periódico**

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

## **'Alumimolinosis'**

Ya saben, todo comenzó con el derrumbamiento de una casa de vecinos en el Turó de la Peira. Luego se descubrió que muchos otros edificios del barrio padecían una terrible *enfermedad* que corroía sus estructuras. Se trataba de las vigas y viguetas construidas empleando cemento aluminoso en vez de cemento *portland*. Más tarde se vio que muchísimas edificaciones situadas en otros barrios de Barcelona y de su periferia presentaban los mismos síntomas. Y ahora se ha comprobado que en toda Catalunya se usó el dichoso polvo aluminoso, que aquí fabricaba en exclusiva la empresa Cementos Molins.

El tal cemento aluminoso se empleó *sólo*, dicen, entre 1950 y 1970. Ahora ya no. ¡Qué mala suerte para las familias que se hicieron con una vivienda entre esas fechas! Dios no las ayudó. Las cifras de los afectados son de escalofrío: la Generalitat, por una vez optimista, dice que algo más de 30.000; pero el Colegio de Aparejadores cree que son más de 100.000, amén de edificios públicos, como escuelas, comercios, hospitales y hoteles.

¿Responsables? ¿**Sanahuja** y otros promotores y constructores? ¿Cementos Molins? ¿Los arquitectos y aparejadores? ¿El Ayuntamiento o la Generalitat o el Estado, subsidiariamente, o sea nosotros, los contribuyentes? Largos juicios se avecinan, como el de la colza. Ah, y una frase final del **conseller Molins**: **"Las casas envejecen, como todo; nada es eterno."**